

VARIACIÓN DENOMINATIVA EN LA CIENCIA DEL CIELO (SS. XIII-XVI): DEL ORTO Y DEL OCASO

MARTA GÓMEZ MARTÍNEZ¹
INSTITUTO HISTORIA DE LA LENGUA-CILENGUA
(SAN MILLÁN DE LA COGOLLA)

Resumen: Este trabajo complementa otros estudios que se están llevando a cabo en el Instituto Historia de la Lengua-Cilengua para la inserción del léxico de especialidad en el *Nuevo Diccionario Histórico del Español*. A través del análisis de las diferentes unidades léxicas que recogen los conceptos de ‘orto’ y ‘ocaso’ en la ciencia del cielo de los siglos XIII al XVI, se pretende mostrar la variación denominativa, las relaciones que se establecen entre los términos y la manera de reflejar esto en un diccionario histórico.

Palabras clave: léxico de especialidad, historia de la lengua, lexicografía histórica.

Abstract: This essay is a contribution to other studies that are being carried out in the Institute History of Language-Cilengua in order to insert the specialized vocabulary in the *New Historical Dictionary of the Spanish Language*. Through the analysis of the different lexical units that represent the concepts of ‘rising’ and ‘setting’ in the science of the heavens from the 13th to the 16th century we intend to show the lexical variation, the relationships established among the terms and how this could be represented in a historical dictionary.

Key words: specialized vocabulary, history of language, historical lexicography.

1 Instituto Historia de la Lengua, Cilengua. Plaza del Convento, s/n. 26226 San Millán de la Cogolla. La Rioja. mgomez@cilengua.es

1. INTRODUCCIÓN

En nuestro trabajo en el ámbito del léxico de especialidad para el *Nuevo Diccionario Histórico del Español* —a partir de ahora NDHE— hemos detectado la presencia de unidades léxicas distintas para recoger un mismo concepto en un área de conocimiento especializado, no sólo diacrónicamente, algo, hasta cierto punto, esperable, sino también en el mismo periodo temporal y hasta en una misma obra; no nos referimos exclusivamente a la práctica tan habitual y recurrente durante la Edad Media, especialmente en las traducciones, de acumular sinónimos en el afán, tanto retórico como práctico, de verter todo el contenido del original y explicar voces que podían parecer oscuras, sino al hecho de que a un concepto le correspondan diversos términos en castellano que pueden ser préstamos, calcos o neologismos resultado de la aplicación de diversos recursos formales de formación de palabras y que, además, se utilizan indistintamente en los textos.

Por ello nuestro propósito en este trabajo es mostrar cómo, en los lenguajes de especialidad, los traductores y autores del periodo que va desde del siglo XIII hasta el XVI recurren a diversas expresiones lingüísticas para designar los conceptos propios de una disciplina. Con ello señalaremos la importancia que esta variación denominativa adquiere en un diccionario como el NDHE que pretende mostrar las relaciones semánticas de las palabras tal y como se dan en la lengua pues se concibe

como obra relacional, donde los valores de los vocablos se explican por contraste con los valores de sus sinónimos y antónimos e incluso los miembros de su misma familia morfológica (García Pérez 2003-04).

Nuestro corpus de trabajo en este estudio está constituido por aquellas voces relacionadas con la expresión de la ciencia del cielo² que hemos extraído

2 Por *ciencia del cielo* entendemos aquella disciplina que estudia los cuerpos celestes, sus movimientos en la esfera celeste y sus posibles influencias en la esfera terrestre y que, por tanto, aún a dos materias, la astronomía y la astrología. Si bien es cierto que, durante la Edad Media, astronomía y astrología eran términos intercambiables, estaba claro que eran dos aproximaciones a una misma realidad:

del glosario recogido en *The Alfonsine Tables of Toledo* (Chabás y Goldstein 2003) realizado a partir del texto compuesto hacia 1272 —[TAB] a partir de ahora; también hemos realizado calas en el *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X* (Kasten y Nitti 2002)³. Hemos utilizado, además, textos posteriores y de diversa tipología cuyo nexos de unión es el tratamiento de la ciencia del cielo: del siglo XV, la enciclopedia medieval *El libro de las propiedades de las cosas*, traducción⁴ al castellano a cargo de Vicente de Burgos en 1494 [PRO]; y, por último, cinco traducciones en castellano de *De Sphaera Mundi*, el manual de astronomía compuesto en el siglo XIII por Sacrobosco: tres manuscritos del siglo XV y dos impresos del siglo XVI⁵. Dentro del ámbito de la ciencia del cielo nos fijaremos en aquellas unidades léxicas que recogen los conceptos de ‘orto o salida de un astro por el horizonte’ y ‘ocaso o puesta de un astro por el horizonte’ ambos de suma importancia en la vida cotidiana del momento⁶; por

a la astronomía se le atribuía en general un carácter más matemático, pues estudiaba las posiciones y movimientos de los cuerpos celestes, mientras que la astrología se ocupaba de cómo repercuten éstos sobre las personas y los acontecimientos terrestres, ya fueran públicos o privados. Era una estrecha relación: por un lado, no era posible hacer astrología sin contar con la astronomía y, por otro, buena parte del desarrollo de la astronomía se debió a intereses de tipo astrológico (Chabás 2002: 59).

3 De este diccionario hemos tomado ejemplos encontrados en las siguientes obras ligadas a la ciencia del cielo: [ALB] *Canones de Albateni* (1254?-1260?); [AST] *Libros del saber de astronomia* (1277); [JUZ] *Judizios de las estrellas* (1254?); [LAP] *Lapidario de Alfonso X* (1250?-1279?); [RAB] *Libro del cuadrante señero de Rabizag* (1254?-1260?); y [ZRQ] *Tablas de Zarquiel* (1254?-1260?).

4 Hemos utilizado la edición realizada por M^a Nieves Sánchez y M^a Teresa Herrera (1999), *Texto y concordancia electrónicos del Libro de las Propiedades de las cosas de Bartolomé de Glanville* (BNM I-1884), Madison, HSMS (ed. en Cd) basada en un ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, I-1884.

5 [DDT] *Tratado de la espera compilado por maestro Johan de Sacrobosco* de Diego de Torres (1487); [MDV] *Libro o tratado que se dize de la espera trasladado de latín en romance* del Maestro de Veas (1493); la versión anónima sin fecha de composición, pero presumiblemente de finales del siglo XV, [COL] *Tratado de la espera copilado por mastre Johan de Sacrobosco*; [CHA] *Tratado de la esfera que compuso el doctor Joanes de Sacrobusto con muchas adiciones, agora nuevamente traduzido de latín en lengua castellana* de Jerónimo de Chaves (1545) y [SAN] *La Esfera de Juan de Sacrobosco nueva y fielmente traduzida de latín en romance* de Rodrigo Sáenz de Santayana y Espinosa (1568). La edición y estudio de todos estos testimonios en castellano de *De Sphaera Mundi* se encuentran en Gómez Martínez, Marta (2006). *Sacrobosco en castellano*, Salamanca, Universidad (ed. en Cd).

6 Ya en la Antigüedad se prestaba atención a los cielos y sus movimientos para conocer el momento adecuado para llevar a cabo la siembra; además, determinar los tiempos de los ortos de los signos era de utilidad para conocer la hora por la noche.

lo tanto trabajaremos desde la onomasiología —partimos del concepto para dar con la unidad léxica que lo recoja.

2. LA VARIACIÓN EN LA LENGUA DE ESPECIALIDAD

Si bien es cierto que la Teoría General de la Terminología (TGT) impulsada por Wüster defendía la biunivocidad de los términos, esto es, la existencia de un único término para un único concepto en un ámbito de especialidad, la práctica terminográfica y los estudios llevados a cabo en terminología —como la Teoría Comunicativa de la Terminología (TCT) desarrollada por Cabré— han demostrado que la variación es posible en el léxico especializado:

el principio de biunivocidad resulta altamente indefendible porque la observación del uso real de los términos revela que la terminología está sujeta a la variación en función de diversos parámetros [...]. La terminología participa de los mismos parámetros de variación que el lenguaje porque la terminología es lenguaje y el lenguaje es variado (Freixa, Kostina y Cabré 2002).

Por un lado, la variación puede afectar a las denominaciones y así encontramos formas distintas que se refieren a un mismo concepto —variación denominativa— evidente, sobre todo, en diacronía, pues a lo largo del tiempo han podido surgir diversas expresiones para recoger los contenidos de las distintas áreas de especialidad. Pero no sólo la lengua ha podido sufrir cambios, sino que debido al avance de las ciencias y de las técnicas, una rama del saber va modificando sus preceptos por lo que la variación puede afectar a los conceptos —variación conceptual⁷. Como hemos avanzado en la introducción, nos ocuparemos aquí del primer tipo de variación, aquella que afecta a las denominaciones, pues consideramos que una compilación léxica de tipo histórico ha de ser capaz de dar cuenta de las relaciones semánticas que se establecen entre

7 En astronomía medieval el concepto de ‘ascensión recta’, heredado de Ptolomeo, se refería a un mecanismo utilizado en la medición del tiempo que tardan los signos en elevarse sobre el horizonte cuyo sistema básico de coordenadas tomaba la eclíptica como plano de referencia, mientras que en la actualidad se utiliza como una coordenada que, junto a la declinación, determina la posición de un punto relativo al sistema de coordenadas basado en el ecuador celeste.

las voces como reflejo de la situación de la lengua en cada momento, es decir, de la vigencia, obsolescencia o desaparición de los términos:

Es frecuente que en los periodos iniciales de formación de nuevos vocabularios se acuda de manera simultánea a diversos mecanismos neológicos para la formación de los nuevos términos [...] lo que da cuenta de la vitalidad de cualquier área del saber en sus primeros momentos; pero tal vitalidad lleva aneja la concurrencia sinonímica, siendo el paso del tiempo el que favorece la estabilización de unos términos, mientras que otros se van esfumando (Gutiérrez Rodilla 1998: 95).

2.1. La variación denominativa

El siglo XIII es el momento en que puede decirse que da comienzo el proceso de vulgarización de la ciencia, gracias al mayor impulsor de la actividad científica en vernáculo, Alfonso X: las obras científicas escritas en castellano o traducidas bajo su auspicio supusieron la adopción del castellano como vehículo capaz de transmitir el conocimiento especializado, por lo que su equipo de colaboradores se vio en la necesidad de crear una terminología en romance de la nada y construir así un lenguaje especializado. En este intento por dar con las unidades léxicas que mejor pudiesen reflejar los contenidos de la ciencia del cielo surgieron diversidad de soluciones terminológicas. Partimos de la creencia de que las voces que aparecen en un texto para transmitir el conocimiento especializado son unidades terminológicas en tanto que unidades que adquieren un valor especializado en un campo del saber y en un uso concreto.

Para recoger el concepto de ‘orto’ encontramos las denominaciones *aparecimiento* [TAB 24:14] [AST 125v88], *aparición* [AST 126v21], *parecimiento* [TAB 25:1] [AST 98v40], *ascensión* [ZRQ 128v1] [ALB 44v5], *levar* (utilizado como sustantivo) [AST 124r58], *nacimiento* [TAB 29:8], *salida* [TAB 24:14] y *subimiento* [TAB 24:1] [AST 97r53]⁸.

El concepto de ‘ocaso’ viene representado en voces como *abaxamiento* [TAB 22:34] [ALB 6r4], *caemiento* [JUZ 146r44], *descendimiento* [JUZ 123r48] [ALB 1r25],

8 Los ejemplos que aquí aparecen están transcritos de acuerdo con los valores fónicos de los grafemas: así, *aparescimiento* se transcribe como *aparecimiento*, *apparicion* como *aparición*, *parecimiento* como *parecimiento*, y todas las variantes formales *suumientos* [AST 32v40], *sobimjentos* [ALB 1r68], *souimientos* [ALB 12r79], *ssouimientos* [ALB 12v16] y *sobimientos* [RAB 136r67] como *subimientos*.

descensión [AST 111r15], *ascondimiento* [TAB 25:1]/*ascondamiento* [AST 126v21] y *ponimiento* [TAB 28:2] [JUZ 153r80] [AST 126v71].

Todos estos son sustantivos deverbales de tipo NOMINA ACTIONIS que hacen referencia a las acciones de los verbos base; algunas de estas formas verbales que sirven de raíz para crear los términos también se documentan en nuestro corpus empleadas como voces de especialidad: *aparecer* [AST 127r15], *nacer* [AST 181v12] [LAP 61r17], *subir* [LAP 4v49], *bajar* [JUZ 6r62] con la variante *abaxa* [LAP 5v54], *caer* (en un texto que no es de temática de la astronomía, *General Estoria*, pero que por el contexto sabemos que se refiere a un concepto de la ciencia del cielo, «cayol sob»), *asconder* [AST 126v21], y *poner* [LAP 4v49]. Sobre estas bases se podía aplicar diversos sufijos, método muy productivo en la creación de voces, dando lugar a dobles que son intercambiables en los textos: *aparecimiento-aparición* y *descendimiento-descensión*.

A pesar del trabajo que realizaron los astrónomos de Alfonso X en la construcción de terminología en castellano, han sido muy pocas las unidades léxicas que, posteriormente, continuaron en uso en los textos de especialidad:

it is fair to say that Alfonso was not completely successful, for the scientific terminology introduced by his astronomers was only partially accepted by later generations of scholars writing in Castilian; in fact, new terminology was introduced in the late 15th century and the beginning of the 16th century from which time a continuous tradition has developed (Chabás y Goldstein 2003: 3).

En el siglo XV hemos documentado el uso especializado de *ascensión* [DDT 194r] [MDV 17r] [COL 25v], *levar* [PRO 128v], *nacimiento* [PRO 130r] [DDT 194r] [MDV 17r] [COL 25r] y *subimiento* [COL 35r] para ‘orto’, mientras que para ‘ocaso’, *caimiento* [DDT 188r] [COL 25r] y *ponimiento* [COL 35r], unidades que ya aparecían en la prosa científica alfonsí. Se encuentran, además, en un mismo texto de esta época *levantamiento* [PRO 123r] y *acostamiento* [PROP 123r]. De nuevo, sobre una misma base verbal se aplica otro sufijo dando lugar a una nueva voz, como *caída* [MDV 16r] que convive con *caimiento* en el mismo texto, y *levada* [PRO 126v]-*levantamiento* junto a *levar*.

En el siglo XVI se mantienen, del mismo modo, algunas de las formas utilizadas ya en la obra alfonsí: *ascensión* [CHA 61v] [SAN 47r] y *nacimiento* [SAN 43r] por un lado, y *descensión* [CHA 62v] [SAN 50v] y *descendimiento* [SAN 44r] por otro, así

como la voz *caída* [SAN 45r] documentada ya en los textos del siglo xv. Además de estas unidades que hacen referencia al ‘ocaso’, hemos hallado las unidades *ocultación* [CHA 56r], *encubrimiento* [SAN 43r] y *postura* [SAN 43r].

Junto a este extenso abanico de posibilidades expresivas encontramos los latinismos *orto* [CHA 55r] y *ocaso* [DDT 189v] [CHA 55r] [SAN 10v].

2.2. Las relaciones entre las unidades de conocimiento especializado

Todas estas unidades léxicas especializadas tienen en común que recogen el mismo concepto, pero se diferencian, entre otras cosas, por la vigencia o pérdida de su uso en los textos que versan sobre la ciencia del cielo. El eje temporal en que se documenta cada una de ellas se podría señalar, bien mediante una tabla como la que se muestra a continuación, bien mediante líneas, como hace el *Oxford English Dictionary*. El formato electrónico en que se concibe el NDHE permitirá realizar búsquedas onomasiológicas que den como resultado todo el repertorio de términos que se emplean en el corpus para expresar un único concepto.

Para el primer concepto que hemos tratado, el ‘orto’, podemos mostrar la vigencia o pérdida de los términos en el corpus del modo siguiente:

	siglo XIII	siglo XV	siglo XVI
aparecimiento	—		
aparición	—		
parecimiento	—		
salida	—		
levar	—	—	
subimiento	—	—	
ascensión	—	—	—
nacimiento	—	—	—
levada		—	
levantamiento		—	
orto			—

Tabla 1. ‘orto’

Para el ‘ocaso’:

	siglo XIII	siglo XV	siglo XVI
abajamiento	—		
escondimiento	—		
caimiento	—	—	
ponimiento	—	—	
descendimiento	—		—
descensión	—		—
acostamiento		—	
ocaso		—	—
caída		—	—
ocultación			—
encubrimiento			—
postura			—

Tabla 2. ‘ocaso’

Desde el punto de vista semántico, podríamos además diferenciar estas unidades léxicas y establecer una clasificación en tres grupos y así explicar la razón por la que surge la variación denominativa: por un lado, todos los términos que llevan implícito el significado de movimiento ascendente o descendente, según el caso —*subimiento, ascenso, ascensión, levantamiento, levada y levar* para ‘orto’ y *abajamiento, ponimiento, postura, acostamiento, caimiento, caída, descendimiento y descensión* para ‘ocaso’; por otro, hay un grupo de voces que hacen referencia a la visibilidad o falta de visibilidad, pues el orto es el momento en que un cuerpo celeste es visible para el observador mientras que en el ocaso deja de serlo—*aparecimiento, aparición, parecimiento y salida* para ‘orto’ y *ascondimiento, encubrimiento y ocultación* para ‘ocaso’; por último, *nacimiento, calco* de la voz latina *ORTŪS, ūs*⁹, junto a los latinismos *orto* y *ocaso*, que son los términos acuñados por la astronomía moderna¹⁰ y que presentan una mayor frecuencia de uso en los

9 «ortūs, ūs, m. (orior) ¶1 naissance, origine a) [d’une chose] [...] ; [des vignes] [...] ; [d’êtres vivants] [...] b) [de pers.] [...] ¶2 lever [des astres] » (Gaffiot 2000, s.v.).

10 Estas son las voces que recoge el *Diccionario de Astronomía* (2004):
ocaso. Momento en el que un cuerpo celeste desaparece por debajo del horizonte del observador. [...] orto. Momento en el que un cuerpo celeste aparece por encima del horizonte de un observador. [...]

textos del siglo XVI, forman un grupo con el significado común de comienzo o fin.

Esta clasificación podría ser un factor para diferenciar los rasgos semánticos de estas unidades a la hora de construir la definición; sin embargo, la realidad de los textos nos muestra que son voces intercambiables porque se documentan, en muchos casos, formando dobles sinonímicos, como *ascensiones o nacimientos* [MDV 17r], *ocaso cósmico o caída mundana* [MDV 15r]. En estos ejemplos no subyacen diferentes rasgos semánticos (el movimiento ascendente o descendente y la idea de comienzo o fin) porque, al emplearse en el contexto del discurso de especialidad, las unidades léxicas se deshacen de ellos para adquirir un nuevo significado, el especializado.

Lo mismo ocurre con los casos en que aparecen juntos los opuestos, 'orto' y 'ocaso': «En el 3º, del *nacimiento y caimiento* de los signos» [DDT 188r]; «Síguese el tratado del *nacimiento y caída* de los signos segund que hablaron los astrólogos» [MDV 16r]; «E en el 3º del *nacimiento e caimiento* de los signos» [COL 5r]; «En el tercero, del *nacimiento y postura* de los signos» [SAN 1r]; «El *nacimiento y encubrimiento* de los signos se toma en dos maneras» [SAN 43r]; «tienen iguales las *ascensiones* y el *ocaso*» [SAN 48r]; la convivencia de estas formas nos vuelve a mostrar que no se dan tales rasgos diferenciadores y que, por tanto, estas voces han de definirse del mismo modo pues representan el mismo concepto ('orto' por un lado y 'ocaso' por otro); es preciso, por tanto, explicar las unidades en su contexto y en relación con la red conceptual del área de conocimiento en que se emplean.

Y también el *Vocabulario científico y técnico* (1996) donde además se da un sinónimo para cada forma: «OCASO Instante en que un astro atraviesa el horizonte, pasando su altura de positiva a negativa. Sinón.: puesta de un astro» (s.v.).

«ORTO Instante en el que un astro atraviesa el horizonte pasando su altura de negativa a positiva. Sinón.: salida de un astro» (s.v.).

Documentamos en nuestro corpus de trabajo la utilización del sinónimo actual de *orto* en la obra alfonsí.

3. CONCLUSIONES

Como hemos visto en los ejemplos anteriores, hasta que un término o formante de la lengua se pierde definitivamente, hay un periodo de tiempo en que conviven diversas unidades:

Nada impide que la confección de un Diccionario histórico muestre la historia de las palabras dentro de la red de relaciones en que éstas se inscriben. No es una pretensión desmesurada ésta que, en otros tiempos, habría podido considerarse una utopía como la que contiene la idea de Michelet de que cada época sueña la que va a venir después. En este caso se trata, simplemente, de no ir a desmano de las posibilidades que nos brinda el momento presente (Pascual y García 2007: 46-47).

La cantidad de opciones de presentación de materiales que nos ofrece el formato electrónico permitirá dar cuenta de la historia no sólo de las palabras, sino también de los significados que forman la red de conceptos en el seno de un área de especialidad. De este modo se podrá observar cómo el comportamiento del lenguaje especializado es idéntico al del lenguaje general, dado que utiliza los mismos recursos de formación o acuñación de voces, y toma préstamos y calcos de otras lenguas, que pueden dar lugar a sinónimos, a la variación denominativa; sin embargo, a la hora de incluir las voces especializadas en una compilación léxica y de definir las, el método de trabajo es diferente pues debemos partir de la onomasiología, ya que una voz activa su uso especializado en el contexto de un área del saber en concreto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHABÁS, José (2003): «El lenguaje astronómico en castellano: del manuscrito a la imprenta» en Bertha M. Gutiérrez Rodilla (ed.) *Aproximaciones al lenguaje de la ciencia*. Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 239-263.
- CHABÁS, José y Bernard R. GOLDSTEIN (2003): *The Alfonsine Tables of Toledo*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

- Diccionario de Astronomía* (2004): Ian RIDPATH (ed.). Diccionarios Oxford-Complutense.
- FREIXA, Judit, Irina KOSTINA y M^a Teresa CABRÉ (2002): «La variación terminológica en las aplicaciones terminográficas» en *VIII Simposio Iberoamericano de Terminología. Cartagena de Indias, 28-31 de octubre de 2002*. Publicación electrónica <<http://www.riterm.net/actes/8simposio/kostinaFreixaCabre.htm>> [28 de abril de 2008]
- GAFFIOT, Félix (2000): *Le grand Gaffiot: dictionnaire latin-français*. Pierre Flobert (dir.). París: Hachette-Livre, D.L.
- GARCÍA PÉREZ, Rafael (2003-04): «La organización de las acepciones en un diccionario histórico» en *Revista de Lexicografía* n^o10, 103-131
- GÓMEZ MARTÍNEZ, Marta (2006): *Sacrobosco en castellano*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- GUTIÉRREZ RODILLA, Bertha M. (1998): *La ciencia empieza en la palabra. Análisis e historia del lenguaje científico*. Barcelona: Península.
- KASTEN, Lloyd A. y John J. NITTI (2002): *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X*. Nueva York: The Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- PASCUAL RODRÍGUEZ, José A. y Rafael GARCÍA PÉREZ (2007): *Límites y horizontes en un diccionario histórico*. Salamanca: Diputación.
- SÁNCHEZ, M^a Nieves y M^a Teresa HERRERA (1999): *Texto y concordancia electrónicos del Libro de las Propiedades de las cosas de Bartolomé de Glanville (BNM I-1884)*. Madison: The Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- Vocabulario científico y técnico* (1996): Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Madrid: Espasa.

